

## Y TODO LO QUE HACE PROSPERARÁ

La Palabra de Dios es una fuente inagotable de promesas que están disponibles para que vivamos una vida más que abundante. Esas promesas son las grandísimas verdades que nuestro Padre ha dejado disponible para que andemos en ellas. Por lo tanto, ya tenemos el verdadero camino diseñado. Dios ya nos ha dado una dirección para vivir la vida como mejor nos conviene. Y digo mejor porque la voluntad de Dios es eso: lo mejor de lo mejor para nosotros cada día, sobre todo, para este día que nos toca vivir. Para hoy.

Las promesas abarcan todas las áreas de la vida. Hay promesas sobre la salud, sobre la prosperidad económica, sobre la paz, sobre la paciencia, sobre la bienaventuranza del hombre aún en medio de tribulaciones, sobre la liberación de Dios y cientos más.

En este estudio, el versículo que analizaremos en primer lugar se encuentra en Salmos 1:3, pero a fin de comprender su significado, nos remitiremos al contexto inmediato en el cual se encuentra.

Salmos 1:1-3:

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da fruto en su tiempo, y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará.

En estos pasajes, podemos diferenciar dos momentos que se encuentran marcados por la conjunción adversativa *sino*, la cual se utiliza, en el caso de tener dos proposiciones (una negativa y una positiva), para anular totalmente la primera.

Consejo de malos  
Camino de pecadores  
Silla de escarnecedores

**SINO**

En la Ley de Jehová está su delicia  
En Su Ley medita de día y de noche

Por lo tanto, el énfasis está puesto en la segunda (en la positiva), de donde obtenemos que a Dios exclusivamente le interesa que lo coloquemos a Él y a Su Santa Palabra por encima de todas las cosas y que Ella, especialmente, sea

nuestra fuente de delicia. ¿Por qué? Porque de ese modo, Él nos podrá bendecir abundantemente. Veamos algunos beneficios de guardar la Palabra de Dios según este registro.

El hombre o la mujer que La guardare:

- Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,
- que da fruto en su tiempo,
- y su hoja no cae,
- y todo lo que hace prosperará.

Este versículo contiene una hermosa Figura de Dicción llamada Símil, la cual consiste en expresar algo que guarda cierta semejanza con otra cosa<sup>1</sup>. Esta figura, según el Dr. Bullinger es clara y objetiva; por lo tanto, su sentido no es difícil de interpretar: la persona que guarda la Palabra de Dios estará segura o con alimento fresco, bueno y seguro, al igual que un árbol plantado junto a corrientes de aguas. Es decir, el hombre o la mujer de Dios echará raíces debido a su decisión de guardar la Palabra de Dios, y Esa Palabra producirá fruto en la persona en su tiempo. **Esto es, una vez que nosotros disponemos nuestra voluntad al estudio y a la meditación de la Palabra, esos momentos no serán vanos o infructuosos sino que Dios mismo los hará prosperar y nosotros iremos ganando seguridad y confianza en Él.**



El símil nos dice aquí que el varón que medita en la palabra de Dios está seguro, protegido y cuidado, como un árbol en un jardín o huerto privados, beneficios de los que no disfruta un árbol forestal<sup>2</sup>.

Por lo tanto, la actitud de un hombre o una mujer de Dios que ha guardado Sus promesas en el corazón será muy distinta a la de una persona natural<sup>3</sup> (que no conoce a nuestro Padre). La primera estará confiada y segura de que Dios es su escudo y fortaleza y el gran alivio en las tribulaciones. En cambio, las personas que no lo aceptan a nuestro Padre, lamentablemente han decidido ellas mismas vivir sin Dios y sin esperanza en el mundo, de donde obtenemos el siguiente cuadro de situación:

El hijo de Dios cuenta con el Padre como el sumo garante de cada una de Sus promesas y verdades. Por lo tanto, esta persona recibe las bendiciones de Dios, no tiene que ir en busca de ellas. Este hijo de Dios tiene un Abogado Defensor que intercede por él cuando peca. Este hijo tiene la Justicia de Dios, la cual

<sup>1</sup> BULLINGER, E. W., - LACUEVA, F. (1985). Diccionario de Figuras de Dicción usadas en la Biblia. CLIE, Barcelona. Pág. 622.

<sup>2</sup> Idem Bullinger, E. W., Lacueva...

<sup>3</sup> 1 Corintios 2:14. El hombre natural es el hombre de cuerpo y alma solamente, es decir, el que no ha renacido del espíritu de Dios.

vivifica los corazones porque nos quita el peso de la conciencia de pecado. Esta persona ya tiene la victoria ganada y asegurada porque Cristo la pagó y la logró por él.

Sin embargo, las personas que no desean vivir con Dios, solamente se tienen a sí mismas. Como consecuencia, la posibilidad de resolver victoriosamente los problemas es inferior puesto que el único que nos puede dar verdaderos consejos y auténticas bendiciones celestiales es nuestro Padre celestial. Estas personas no renacidas e incluso renacidas pero que no viven en comunión con Dios no saben que pueden ser prosperadas en todo sin hacer esfuerzo. Por lo tanto, todo el tiempo cuentan solamente con su limitada capacidad y competencia humana para realizar las acciones cotidianas y triunfar sobre el diario vivir.

Por eso, siempre podemos procurar acercarnos a nuestro Padre lo más atentamente posible para conocerlo, para contemplar Sus maravillas, para amarlo y respetarlo, para alabarlo delante de todos, para que otros también puedan venir y disfrutar de su abrazo amoroso ya que siempre nos está esperando con los brazos abiertos, tanto a Sus hijos como a los que todavía no lo conocen o no han decidido vivir por Él, con Él y para Él, todo lo cual no es difícil ni implica sacrificios. De otra manera, nadie querría ni podría hacerlo.

Observemos este pasaje maravilloso:

Deuteronomio 30:11 al 14:

Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti ni está lejos. No está en el cielo para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos? Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros al mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos? Porque muy **cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas**<sup>4</sup>.

Observemos, qué verdades maravillosas nos enseña Dios con respecto a la naturaleza de Su Palabra. Hay personas que piensan que jamás podrán entender correctamente las Escrituras, cuando en realidad, Su propio Autor está diciendo que Su Voluntad está cerca de nosotros para que la cumplamos y así, ser prosperados en todas las cosas. De nuevo: Muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón para que la cumplas.

Este pasaje está trazando un modelo de vida maravilloso y fuera de lo común puesto que nos informa acerca de cuán cerca está de nosotros conocerlo a Dios y no sólo eso sino la finalidad para la que Él ha enviado su Palabra: para que la

---

<sup>4</sup> Énfasis añadido por la autora

cumplamos, para que la practiquemos y la comprobemos en el diario vivir, a toda hora.

Bien. Pero, ¿qué ganamos con cumplirla por muy cerca que esté?

Volvamos a Salmos.

Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da fruto en su tiempo, y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará.

Esta certeza, ¡por supuesto que nos permite vivir sosegados, porque tenemos los pensamientos puestos en su debido lugar y con un amplísimo margen de maniobra para resolver cada situación del diario vivir!

Y esto es lo que deberíamos proponernos cada día: ir ganando solidez, estabilidad y firmeza en Dios y solamente en Él. Esto se denomina CONFIANZA.

Pero el versículo de Salmos no se agota allí. El final del símil que venimos estudiando afirma que quienes lo buscan a Dios y a Su Palabra serán prosperadas en todas las cosas que hagan.

La palabra prosperar significa “Que te vaya bien”. Es decir, los hijos de Dios podemos estar seguros y confiados de que las cosas que hagamos según la voluntad de Dios nos saldrán bien, serán prosperadas, puesto que Dios mismo está detrás de ellas para bendecirlas. Esto, obviamente, no significa que no vamos a tener problemas, puesto que vivimos en el mundo, todavía, y en él hay contrariedades cada día. Es más, la Biblia no nos esconde esta realidad sino que nos alerta para que sepamos que vivir cuesta y que cada día tiene su propio afán, todo lo cual se encuentra en Mateo capítulo seis.

Mateo 6:25-34:

Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los

gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

Estos pasajes entonces muestran que ciertamente podemos llegar a tener preocupaciones en el diario vivir, al mismo nivel, incluso, que las personas que no conocen a Dios. Sin embargo, la exhortación del Señor Jesucristo, y, por ende, de Dios, es a mirar siempre hacia arriba donde está nuestro Señor al lado de nuestro Padre. Por eso, el punto no son las preocupaciones sino dónde colocamos nuestras mayores expectativas y los pensamientos más íntimos, o más “pensados”, si me permiten la redundancia.

Dios Todopoderoso nos quiere ver bien, y para eso nos ayuda en todos nuestros caminos: en la salud, en el trabajo, en la familia, en el corazón, en el diario vivir.

La clave, entonces, está en poner nuestra mirada en las cosas de arriba para que Dios nos pueda bendecir en cada detalle. ¿Se dan cuenta de las bendiciones que implica vivir en comunión con nuestro Padre celestial? ¿Cómo no amar a un Padre tan cuidadoso y misericordioso y atento respecto de nuestras vidas? ¿Cómo no desear sentarnos, aunque sea unos minutos cada día para contemplar directamente en Su Palabra, Su hermosura y deleitarnos en Sus maravillas?

Ahora, para analizar esta palabra prosperar, les propongo adelantarnos unos pocos libros para estudiar su significado.

Romanos 1:10:

rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros.

Aquí, el término, obviamente, es similar al primero pero se traduce como ayudar en el camino de uno o tener un viaje próspero<sup>5</sup>. Maravilloso ¿no? Dios Todopoderoso nos quiere ver bien, y para eso nos ayuda en todos nuestros caminos: en la salud, en el trabajo, en la familia, en el corazón, en el diario vivir. Dios nos está diciendo en este pasaje que Él mismo nos hace cobrar nuevas fuerzas, nos hace triunfar. Y digo “nos hace” porque este verbo se encuentra en voz pasiva lo cual significa que hay otro agente que realiza la acción por nosotros. ¿Comprenden, ahora, el concepto de la Gracia? El favor de Dios se encuentra señalado en cada versículo de la Biblia porque Él es un Padre de amor y de ayuda en todo momento. Es un Padre cuidadoso, amoroso y dulce, siempre.

---

<sup>5</sup> VINE, E. W. (1984), Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento. CLIE, Barcelona. Pág. 265. El vocablo griego correspondiente es *euodoo*, transliterado.

A modo de aclaración, desearía hacer un paréntesis para explicar, en pocas palabras, qué es la voz pasiva. Para ello utilizaremos el siguiente registro:

3 Juan 2:

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

En castellano, a diferencia del griego, sólo tenemos dos formas de focalizar la agentividad de una acción, la voz activa y la voz pasiva. El griego posee una tercera voz, que es la voz media.

En el caso de la voz activa, toda la atención recae sobre la persona que realiza la acción, quien coincide con el sujeto sintáctico, es decir, el sujeto de la oración.

Así, por ejemplo, si yo digo “Juan alquiló una quinta”, la persona que realizó la acción fue Juan quien, además, es el sujeto de la oración. Todo lo demás, es predicado.

Pero si yo quiero que la atención recaiga sobre el objeto alquilado, es decir, la quinta, debo colocarla en primer lugar: “La quinta fue alquilada por Juan”.

¿Ven lo que sucedió? Hubo un intercambio con respecto a la oración anterior. El sujeto de la voz activa, Juan, ahora no es más el sujeto de la oración sino que se convirtió en complemento agente. Es decir, sigue conservando su rasgo agentivo pero no su posición primordial en la oración. En cambio, el objeto, la quinta, no es agente sino un elemento sobre el que recae la acción del verbo. Es decir, recibe el efecto de la acción sobre sí mismo: fue alquilada.

Bueno, esto es, desde un punto de vista gramatical, lo que Dios hace en el plano espiritual. Nosotros somos el “sujeto sintáctico” de Sus acciones, es decir, las personas sobre quienes recaen las bendiciones de Dios, pero Él es el complemento agente, el que verdaderamente lleva a cabo los verbos. Veamos algunos ejemplos de estos casos en la Biblia.

Mateo 6:33b:

... y todas estas cosas os serán añadidas.

“Todas las cosas os serán añadidas”. El versículo no dice que vamos a tener que trabajar para obtener las cosas sino que, si lo colocamos a Dios en primer lugar, Él nos añadirá todo, El hará la acción de añadirnos “todas estas cosas”.

Josué 1:7:

Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes

de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.

“Para que tú Josué seas prosperado”. El verbo está en voz pasiva de donde el sujeto paciente es Josué y quien hace la mayor parte del trabajo es Dios. Si pudo prosperarlo a Josué también puede prosperarnos a nosotros.

En este pasaje de Josué, la palabra prosperado significa<sup>6</sup>, en hebreo, ser inteligente, considerar, tener sabiduría, ser sabio. ¡Maravilloso! Las Escrituras, cuando las consideramos, las meditamos y nos deleitamos en Ellas, nos hacen sabios y prudentes para retener lo bueno, lo que es provechoso para nuestras vidas, lo que nos bendicirá. Y ese consejo viene de Dios pues Él respiró Su Palabra. La promesa de ser prosperado a Josué le vino de la mano de no apartarse de la Palabra de Dios. Cuando andamos sabiamente, podemos discernir lo bueno de lo malo, lo correcto de lo incorrecto, lo provechoso de lo infructuoso. Siempre deberíamos participarlo a Dios para que nos dé y nos ayude a ver qué cosas realmente nos bendecirán y serán de aliento y gozo para nuestras vidas.

2 Corintios 2:14:

Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

Es Dios, entonces, quien nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, no nosotros por nosotros mismos sino que Él mismo interviene a nuestro favor.

Antes de finalizar, veamos algunos ejemplos más de voz pasiva:

Efesios 1:6:

Para alabanza de la gloria de su gracia con la cual nos hizo aceptos en el Amado

Fue Dios quien a nosotros nos hizo aceptos, nos declaró completamente aprobados en Cristo. Esto, claro que para alabanza de la gloria de su gracia porque de otra manera, nunca lo habríamos logrado.

Efesios 1:18:

Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.

---

<sup>6</sup> Strong, J. Strong, J. (2002), Nueva concordancia Strong exhaustiva. Caribe, EE.UU. Pág. 133. Nº 7919.

Dios mismo, entonces, nos ha llamado a vivir según una esperanza, que, como sabemos, es la del Retorno de Nuestro Señor Jesucristo. Esta acción tampoco la podríamos haber hecho nosotros porque el único Dios de esperanza es nuestro Padre. Fuera de Él no hay otro.

Efesios 2:13:

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Dios nos acercó a sí mismo por la obra bendita de un solo hombre, Nuestro Señor Jesucristo. Y esto, por su obediencia, amor, desprendimiento y gracia.

De modo que, para finalizar, podemos realizar la siguiente consideración: Que Dios nos hace triunfar, hace que todo nos vaya bien, nos da fuerzas en todo momento, en todo lugar, en cualquier cosa que hagamos. ¡Por eso es por Gracia...para que nadie tenga de qué estar orgulloso! De nuevo y mil veces: ¡ES POR GRACIA PARA QUE NADIE SE GLORIE!

Efesios 2:9:

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Entonces, ¿qué cosas tenemos planificadas para hoy? Mantengámonos firmes en la gracia de Dios, vayamos a Dios en oración, oremos mucho con el entendimiento y abundantemente en lenguas<sup>7</sup>, pidámosle a Dios Su bendición, y salgamos tranquilos de casa a vivir la vida inteligentemente, con el consejo y la sabiduría de Dios.

Volvamos a Salmos 1:3:

[El hombre que coloca primero la Palabra de Dios] será como árbol plantado junto a corrientes de agua, que da fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace prosperará.



¡Esta es la voluntad maravillosamente buena, agradable y perfecta de Nuestro amoroso Padre! ¡Dios desea que nuestras vidas vayan siempre hacia adelante! ¡Desea hijos e hijas triunfadores! ¡Engrandecidos! Ese es el estándar de Dios: siempre hacia arriba y hacia delante.

La Palabra, entonces, produce fruto en su tiempo. ¿Cuál tiempo? El que nosotros determinemos por nuestro deseo de acercarnos a Dios con un corazón

---

<sup>7</sup> Puede descargar del sitio web las enseñanzas N° 76 y 80 referidas al hablar en lenguas.

manso y humilde ya que anhelamos conocerlo, amarlo, deleitarnos y crecer en Su maravillosa y entrañable Palabra.

■ *Fin* ■

#### Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>8</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *TSALACH*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>9</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com). Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

---

<sup>8</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993